

Autora: Pacheco, Victoria

Pertenencia institucional: Red GIA

Introducción:

Durante el año 2016 me desempeñé como Psicóloga del Equipo de Gabinete del Área de Formación Laboral de un Colegio de Educación Especial de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Dentro del nivel, la población de alumnos, se encontraba dividida en cuatro grupos con una docente a cargo. Cada uno estaba compuesto por diez alumnos aproximadamente, de entre 13 y 25 años de edad. Constituían grupos heterogéneos, en lo que refiere al nivel alcanzado en el proceso de alfabetización y los conocimientos lógico-matemáticos. Se diferenciaban en sus posibilidades para desempeñarse autónomamente ante las diferentes exigencias institucionales, como el desarrollo de la rutina escolar dentro del aula y el uso de los distintos espacios y tiempos escolares. Presentaban variaciones también en los recursos y habilidades sociales, las posibilidades expresivas y emocionales.

A lo largo de ese año coordiné un taller que fue llevado adelante en el aula de cada grupo, en una hora cátedra, con una frecuencia quincenal. El primer cuatrimestre la propuesta fue un Taller de Convivencia que llevó por nombre "La comunicación fortalece los vínculos". El segundo cuatrimestre el taller se centró en la temática "Educación en Sexualidad".

A continuación desarrollaré el fundamento de cada taller, por otra parte explicaré cual fue la propuesta que sostuve desde mi rol como coordinadora, cuáles fueron los lineamientos que orientaron mi función en el espacio de los talleres. Para finalizar comentaré la experiencia en uno de los grupos, señalando los cambios que se observaron en los integrantes y en la dinámica del grupo a partir de las vivencias propuestas en los talleres.

Fundamentación de cada Taller:

Taller de Convivencia:

El taller se propuso contribuir al fortalecimiento de los vínculos entre los alumnos a través de la comunicación. Es importante señalar que la comunicación, dentro del contexto del taller fue pensada como un modo de intercambio mas allá de lo verbal propiamente dicho. Cualquier forma de expresión constituyó un modo de comunicación, la mirada, una sonrisa, la risa, la actitud física, posturas y gestos.

La finalidad del taller fue favorecer la construcción de un contexto confortable, de afecto, respeto y confianza, donde cada alumno encontrara un lugar para su singularidad. Generar condiciones que permitan a los jóvenes adquirir seguridad en sus propias capacidades, ya sean cognitivas, motrices, afectivas, sociales y expresivas en relación a los otros y con el conocimiento.

Por otra parte, considerando que todos los logros alcanzados por los alumnos en el espacio del grupo escolar podrían ser generalizados a otros espacios colectivos, la propuesta del taller fue que las experiencias vivenciadas dentro de ese espacio pudieran dar lugar a un mejor desempeño de los alumnos en la vida social en general.

Taller de Educación en Sexualidad:

Este taller se propuso considerar la sexualidad -según establece la OMS- como una dimensión constitutiva de la persona, que abarca aspectos biológicos, psicológicos, sociales, culturales, afectivos, éticos y jurídicos. Esto exigió abordar la temática, no solo desde la perspectiva biológica sino también desde el marco de los vínculos. Se trabajó en relación a las distintas formas de comunicación, la valoración de los sentimientos y la posibilidad de expresarlos, la tolerancia y el respeto, el fortalecimiento de la autoestima, el desarrollo de la autonomía para la toma de decisiones responsables, transmitiendo los conocimientos necesarios para ello.

Con esta intención se ofreció a los alumnos un espacio de posibilidad para la circulación de la información y el tratamiento de la misma en un clima de confianza y respeto que favoreciera la responsabilidad, el cuidado y la valoración por el ser persona, contribuyendo al desarrollo y el crecimiento integral de los jóvenes. Fue intención del taller que los alumnos aprendan a conocerse y a vincularse, a vivir juntos.

Mi rol como Coordinadora:

Tomando como punto de partida actividades de resolución grupal, pude conocer la dinámica de trabajo de cada grupo, los diferentes lugares que ocupaba cada alumno, los modos de vinculación entramados entre ellos y los distintos subgrupos que funcionaban dentro de cada grupo.

Mi función desde la coordinación, fue favorecer la resolución de aquellos aspectos que dificultaban el trabajo cooperativo, rescatando los modos de vinculación basados en el respeto y valoración del otro, también fomentar el trabajo en grupo en aquellos casos en los que predominaba la forma individual frente a

consignas grupales. Mi propuesta como coordinadora de los Talleres fue instaurar un ambiente de trabajo cooperativo donde los alumnos se sintieran convocados, respetados y valorizados, promoviendo la participación de todos, considerando las posibilidades y necesidades de cada uno en cada momento. Para alcanzar esta finalidad se realizaron intervenciones pertinentes a dar lugar a la palabra, la expresión de los alumnos, moderando los intercambios, favoreciendo su circulación dentro de un marco de escucha y respeto.

Se ofreció a los jóvenes un espacio donde expresar sus ideas y vivencias teniendo en cuenta las diferentes posibilidades comunicativas de cada uno. Se facilitó un lugar donde poner en juego sus capacidades expresivas y afectivas, así como también sus posibilidades relacionales y de socialización con sus compañeros.

Experiencia en uno de los grupos:

Descripción del Grupo:

El grupo estaba conformado por siete jóvenes de sexo femenino (Mirna, Nilda, Gabriela, Corina, Celeste, Ernestina y Romina) de entre 15 y 23 años de edad. Sus familias eran de clase socio-económica media-baja, algunas provenientes de países limítrofes. Una característica común observada en los padres fue una tendencia a la sobre protección de sus hijas. Por temores impedían su circulación en lo social dificultando el desarrollo de las alumnas en este aspecto y en un afán de "cuidado" imposibilitaban el progreso de su autonomía en el desempeño diario dentro del hogar.

En lo que refiere al aspecto pedagógico el grupo se caracterizaba por estar iniciándose en el proceso de alfabetización y en los conocimientos lógicos-matemáticos. Preponderaba el manejo de los contenidos educativos en lo concreto, siendo precaria la capacidad de abstracción.

Con respecto a la independencia, si bien la mayoría de las alumnas lograban llevar una vida institucional autónoma en lo que refiere al uso de los diferentes espacios y tiempos escolares requerían de cierto apoyo de los adultos, a través de indicaciones verbales, para lograr organizar las rutinas diarias. Tomando en consideración el aspecto social, algunas alumnas presentaban dificultades en sus posibilidades expresivas, relacionales y de socialización. No se comunicaban verbalmente, prefiriendo el vínculo uno a uno, generalmente eligiendo el intercambio con el adulto en lugar de sus pares. La interacción entre compañeras era promovida, mediatizada y regulada, en la mayoría de los casos, por la docente. Tampoco habían logrado los recursos y habilidades para el manejo autónomo en la sociedad.

Movimientos producidos a lo largo del desarrollo de los talleres:

Taller de Convivencia:

Si bien la estructura de los talleres fue igual en todos los grupos, a lo largo de su desarrollo fue tomando forma singular en cada uno de ellos. Las consignas de las actividades, su formulación y modo de trasmisión, debió modificarse en función de las necesidades que fueron surgiendo, a fin de lograr que las mismas fueran claras y comprensibles para todos los alumnos. Por otra parte, en su desarrollo, las actividades fueron tomando forma concreta respetando lo que surgía de la subjetividad de cada alumno miembro del grupo, más allá de la propuesta inicial. Mi rol de coordinación fue centrándose en diferentes funciones según las exigencias que presentaba cada grupo.

En el caso del grupo descripto, a fin de asegurar la comprensión de las consignas y que las mismas fueran accesibles a todas las alumnas, se fueron adaptando los términos usados y en algunos casos se recurrió a la ejemplificación como recurso de explicitación.

El rol de coordinación, estuvo centrado inicialmente en la función de mediación de los relatos y los intercambios entre compañeras. A causa de las dificultades emocionales, de socialización y expresión oral que presentaba el grupo, fue fundamental mi intervención por medio de preguntas o prestando mi palabra ante las producciones y manifestaciones de cada alumna a fin de favorecer la comunicación dentro del grupo. La propuesta fue dar inicio a algo del orden del intercambio que luego las alumnas del grupo pudieran sostener por sí mismas.

Desde los primeros encuentros hubo una buena predisposición al trabajo por parte de Gabriela y Celeste, quienes en respuesta a mi pedido, colaboraban incentivando la participación de Nilda y Mirna por medio de juegos o intervenciones verbales.

En los comienzos del taller, Romina no respondió a las consignas propuestas al grupo prefiriendo realizar actividades de elección personal, a veces se apartaba del espacio de trabajo grupal para ello. Dicha actitud cedió en la medida que sostuve esta demanda inicial suya y fue construyendo un vínculo conmigo. Durante la segunda parte del cuatrimestre la alumna respondió con entusiasmo a las propuestas de trabajo permaneciendo en la mesa grupal conformada para ello y compartiendo las actividades con sus compañeras.

Por su parte Ernestina, luego de un primer período en el que requirió un acompañamiento personalizado para llevar adelante las propuestas y lograr

intercambios con sus compañeras, pudo sostener las consignas con indicaciones mínimas de mi parte, iniciando intercambios con compañeras de modo espontáneo. Mostró interés particular por relacionarse con Romina y Nilda.

Mirna, durante los primeros encuentros tendía a participar como observadora, solo hacia el final del horario del taller respondía a las actividades o intervenía en las producciones grupales. Sin embargo, en la segunda parte del cuatrimestre, con el incentivo constante de mi parte y sus compañeras, logró sostener las propuestas desde el inicio hasta el final prefiriendo el intercambio uno a uno conmigo.

Corina pudo permanecer en el espacio grupal aunque apartada de la mesa de trabajo. Solo participaba ocasionalmente de las actividades, requiriendo para esto de mi acompañamiento constante, trabajando individualmente con ella. La segunda parte del cuatrimestre permitió la incorporación y el acercamiento de Mirna en algunas actividades iniciadas conmigo.

Taller de Educación en Sexualidad:

En este grupo, se seleccionó trabajar el tema del cuerpo, sus características y las diferencias corporales entre varones y mujeres. A razón de las características del grupo, el predominio de destrezas cognitivas sostenidas en el manejo de lo concreto y las dificultades en la capacidad de abstracción, se propuso trabajar dichos contenidos por medio de actividades que pusieran en juego el propio cuerpo y el intercambio entre compañeras.

Fueron pocos encuentros, en los que se inició con el trabajo del conocimiento corporal. Introduje la actividad con un juego de contorneo de manos. Tras explicitar la propuesta, la dinámica tomó forma espontáneamente, una compañera contorneó la mano de otra y luego se intercambiaron los roles. Para finalizar, cada una decoró el dibujo de su mano a gusto personal. Gabriela y Nilda dibujaron uñas y anillos. Ernestina escribió su nombre dentro. Mirna no permitió que se dibujaran sus manos pero accedió a contornear las mías y solicitó que dibujara el escudo de su cuadro de fútbol favorito en una y el mío en la otra. Corina, se negó inicialmente a participar de la actividad manteniéndose apartada del grupo, pero al observar la producción de sus compañeras permitió que Mirna contorneara su mano.

Con esta propuesta se anticipó la del siguiente encuentro, contonear el cuerpo de cada compañera sobre afiches en el piso, resultando de ello una reproducción simbólica del propio cuerpo. Luego de comunicar la actividad colaboré en la organización del material, la distribución de los diferentes roles y funciones. Las

alumnas decidiendo por sí mismas en que sector del piso del aula trabajaría cada una, respetando el espacio de las demás. También establecieron por turnos rotativos quien sería "dibujada" y quienes dibujarían los contornos, ejecutando la tarea sin necesidad de mi intervención.

A partir del trabajo cooperativo en grupo, cada una obtuvo el dibujo del contorno de su propio cuerpo, la propuesta entonces fue el trabajo individual en el decorado del mismo. Durante esta actividad surgieron intercambios espontáneos que se dieron dentro de un marco de respeto y colaboración. Las jóvenes observaron las producciones de sus compañeras tomando ideas para la configuración de su propio trabajo. Surgieron manifestaciones de admiración y valoración de la labor del otro, algunas alumnas expresaron sugerencias en relación al uso del material las que fueron recibidas con agrado por sus compañeras.

Conclusión:

Tomando en consideración la dinámica grupal, se observaron modificaciones a lo largo del año. El desempeño de las alumnas frente a las actividades propuestas en el Taller de Sexualidad permite pensar que las experiencias grupales vivenciadas en el transcurso del Taller de Convivencia dio lugar a un cambio en la actitud del grupo para la acción, pasando de las individualidades a la conformación de un grupo de trabajo.

En la segunda parte del año, se evidenció una nueva modalidad de "hacer" caracterizada por el trabajo cooperativo, una modificación en la posibilidad de compromiso corporal y una evolución en la capacidad de simbolización puesta en juego en la tarea. También hubo una modificación en la dependencia de las alumnas miembro del grupo respecto a mi lugar de coordinación. Lograron una dinámica de intercambios que les permitió organizar y sostener las tareas por sí mismas, requiriendo de una mínima intervención de mi parte para llevar adelante el trabajo.

Bibliografía:

- Bion, W. R. 2013. Experiencias en Grupos. Ed. Paidós, Buenos Aires
- Neira, Alicia. 2015. Educación y Psicología. Investigación - Creatividad. Ed. AMN, Buenos Aires
- Neira, Alicia: "Apunte sobre Grupos". Cuadernillo sin editar
- Pichon-Rivière, Enrique, 1978. El proceso grupal. Buenos Aires, Nueva Visión
- Pichon Rivière, Enrique: El grupo operativo. Ficha inédita.
- Ulloa, Fernando. 1969. "Psicología de las instituciones; una aproximación

psicoanalítica", en Revista de Psicoanálisis, Vol. XXVI, Nº 1. Buenos Aires: APA